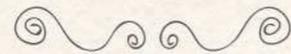




MALALA YOUSAFZAI

Malala es una joven de 17 años que nació en Pakistán, un país donde muchas niñas no pueden asistir a la escuela y donde se ha llegado a prohibir su educación por ley. Desde pequeña, Malala se ha comprometido por cambiar esta realidad injusta y por lograr que todas las niñas y niños del mundo tengan derecho a aprender y soñar.

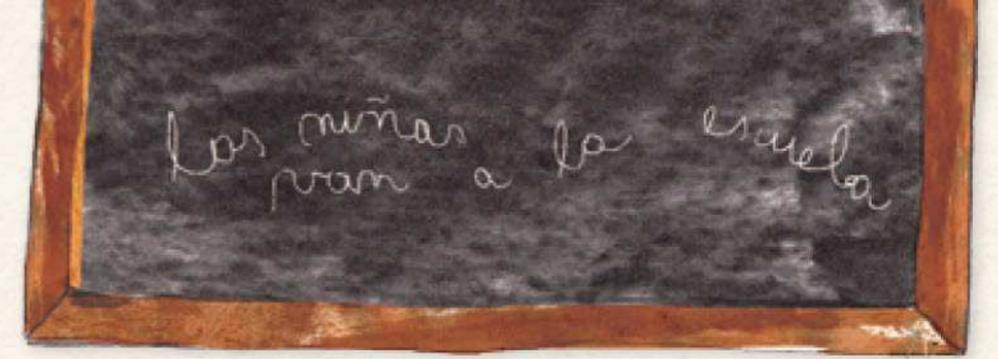


UN BLOG ANÓNIMO Y LA FUERZA DE SU VOZ

A los 11 años, e incentivada por su padre, Malala comenzó a escribir sobre las injusticias que vivían las niñas pakistaníes en un blog anónimo. Rápidamente, se hizo conocida en muchos lugares del mundo. Su mensaje por la niñez, la educación y la paz inspiró y movilizó, todavía hoy, a miles de personas. Con persistencia y mucha valentía (incluso arriesgando su propia vida) Malala logró ser escuchada y que en su país se propiciaran algunos cambios. Pero hay muchos otros países donde se viven realidades semejantes a la de Pakistán, por lo que Malala no se detuvo. Su camino continuó en Nigeria, Jordania, Kenia.

UNA LÍDER DE HOY Y PARA EL FUTURO

Con apenas 16 años, Malala fue nominada por primera vez al Premio Nobel de la Paz: el reconocimiento mundial más importante que existe para quienes trabajan por el respeto a la vida y los derechos de todas las personas. A los 17, y nominada por segunda vez, se convirtió en la persona más joven en recibir un premio Nobel (en todas las categorías) y en una de las 15 mujeres que han sido reconocidas por su aporte extraordinario a la paz. Su trabajo por los derechos de las niñas y los niños apenas comienza: "Un niño, un maestro, un libro, un lápiz pueden cambiar el mundo", dice Malala. Es nuestra mayor esperanza.



"Un niño, un maestro, un libro, un lápiz pueden cambiar el mundo", dice Malala. Es nuestra mayor esperanza

ESTUDIANTE, ESCRITORA Y ACTIVISTA

Malala creó una organización, The Malala Fund (www.malala.org), en la que participan adultos y jóvenes, y donde se realizan proyectos para asegurar la educación de las nuevas generaciones de niñas y niños de todo el mundo. Malala continúa escribiendo, viajando y entregando su mensaje en todas las latitudes, sin dejar de estudiar como cualquier joven. De hecho, se encontraba en su escuela, en clases de química, cuando le comunicaron que había ganado el Premio Nobel de la Paz 2014.

